

LAS RETENCIONES Y EL CAMPO

El Poder Ejecutivo va por un camino" y el pueblo y los productores van por otro.

La recesión económica que hoy nos toca sufrir, se agrega a la imagen de corrupción y avasallamiento de las instituciones, a la suma de errores de conducción, que agravan una situación de por sí extremadamente delicada, que se incrementa con una increíble postura de enfrentamiento contra el principal motor de nuestra economía como es el sector agropecuario, hechos que le han generado a este gobierno, solo desprestigio y hartazgo a nivel de la población.

La imagen del gobierno se deteriora día a día.

Conforme a ello, se está produciendo la caída en picada de las exportaciones y los precios del grano, por lo cual se reduce la recaudación fiscal, y el conflicto agropecuario continúa sin resolverse.

Las perspectivas para el tercer trimestre son negras, y la incapacidad del gobierno para mejorarlas es evidente.

Ha pasado de todo, y casi todo ha sido escandaloso.

Repasemos los puntos negros de esta Argentina que parece confirmar el viejo chiste sobre Franco: "Estábamos al borde del abismo, y hemos dado un paso adelante".

La Sociedad Interamericana de Prensa considera Argentina uno de los países donde más se "dificulta el ejercicio del periodismo".

Al control del pensamiento crítico se ha unido un descontrol escandaloso de los casos de corrupción, hasta el punto de que Manuel Garrido, el fiscal anticorrupción que investigaba el astronómico incremento de la fortuna de los Kirchner, ha tenido que dimitir.

En cinco años la familia gobernante ha multiplicado por 8 su capital, pasando de una renta de unos 647.000 dólares a casi 5.242.630 dólares, según publica el analista Ramy Wurgaff. Transparency International sitúa Argentina en el penoso puesto número 109 de 180 países analizados.

Se está gobernando a golpe de populismo, tildando a los agricultores (en unos 70%, pequeños) de grandes terratenientes, usando a viejos conocidos del pancartismo para extorsionar la calle, y tomando decisiones autárquicas.

En la actualidad, el Estado recauda el 20 por ciento de las exportaciones de maíz, 23 por ciento de trigo, 32 por ciento por girasol y 35 por ciento a las ventas externas de soja.

Es imprescindible solucionar este conflicto en forma consensuada, pensando en lo mejor para el país y no en un rédito político inadmisibile. La agroindustria debe ser considerada como impulsora y sostenedora del desarrollo económico argentino, como sistemáticamente lo afirman funcionarios, empresarios y profesionales en la materia.

No se debe desconocer las significativas inversiones que se están realizando y las que madurarán en los próximos años, aún a pesar de la profunda crisis en que la industrial actualmente está inmersa.

Por la agroindustria pasa la gran oportunidad de la Argentina en la medida que se trabaje con el concepto de "empresa que tiene recursos agropecuarios pero, además una enorme dotación de recursos industriales y de servicios". Por eso "la agroindustria tiene que ser una palanca de desarrollo integrador".

Debemos comprender además que desde un punto de vista estrictamente comercial, la Republica Argentina debe elegir que estilo de desarrollo quiere y en ese marco a que dedicarse para tener una indispensable inserción internacional. "debemos buscar un estilo que represente nuestra identidad y en la agroindustria tenemos ventajas competitivas (no solo comparativas) absolutas" Para tener una valida

referencia hay que ver que hacen países parecidos al nuestro como Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

La antinomia entre campo y sociedad "es antigua y falsa", el superávit comercial que generó el sector en cuestión fue del 80% del total nacional.

Quitar las retenciones actuales al trigo, maíz, girasol, lino, son una necesidad imperiosa, así como efectuar una muy importante quita a la soja, ya que los productores no pueden soportar más esta situación, tampoco los pueblos del interior que están sostenidos únicamente por los ingresos de la actividad agropecuaria, que piden a gritos que se llegue inmediatamente a una solución.

La inseguridad económica y las desmesuradas retenciones han reducido considerablemente las áreas de siembra, por lo tanto se reduce inexorablemente el monto final de cosecha, con todos los perjuicios económicos que ello implica.

La eliminación de las trabas a la comercialización de carne, también debe estar incluida en el paquete de medidas a tomar en forma urgente.

EN VIRTUD DE TODO LO EXPUESTO, CONSIDERO QUE A LOS FINES DE FIJAR LAS RETENCIONES AL AGRO, EL GOBIERNO NACIONAL DEBE CONSENSUAR Y ESTABLECER UNA SERIA POLITICA AGRARIA, YA SEA COMO OCURRE EN JAPON DONDE SE SUBSIDIA A UN SECTOR PERO SE LE AUMENTAN LOS IMPUESTOS; O EL CASO DE BRASIL, CHILE Y URUGUAY EN DONDE NO HAY RETENCIONES NI SUBSIDIOS AL SECTOR.

EN NUESTRO PAIS, SE PRETENDE, COBRAR RETENCIONES Y CON ELLAS SUBSIDIAR GENERANDO UNA INEXORABLE Y VERGONZOSA DEPENDENCIA DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS AL PODER EJECUTIVO.

LAMENTABLEMENTE PASO UN AÑO Y NADA SE HA HECHO AL RESPECTO. MUY POR EL CONTRARIO, LA SITUACIÓN SE AGRAVO.

ESTAMOS NUEVAMENTE FRENTE A UNA OPORTUNIDAD DE SOLUCIONAR EL PROBLEMA DE BASE Y NO REALIZAR ENMIENDAS COMO SE HA HECHO HASTA AHORA.

CADA DIPUTADO DE ESTA HONORABLE CAMARA DEBE TOMAR CONCIENCIA DEL COMPROMISO DE REPRESENTAR AL PUEBLO Y A LOS INTERESES DE SUS PROVINCIAS, DEJANDO A UN LADO LA BANDERIA POLITICA, EL CLIENTELISMO Y LAS PRESIONES Y ADICCIONES AL GOBIERNO NACIONAL

POR ELLO, REITERO UNA VEZ MAS QUE SI EL CONGRESO NO PUEDE EVITAR LA APROBACION DE ESTE PROYECTO, LA ULTIMA VIA SERA INTENTAR POR VIA JUDICIAL.